







Este Periódico saldrá siempre que haya necesidad de enrostrarle verdades á los embusteros y miserables.

AÑO I.

GUATEMALA, 21 DE JULIO DE 1898.

NUMERO 1.

REDACTOR,

FÉLIX G. ESTRADA.

Cada metrallozo vale medio real.

TIPOGRAFIA DE A. SIGUERE.

TRIDIALOGO

De actualidad y de propaganda que tuvo lugar en una taberna de la Cabecera de un Departamento de Oriente, por tres guapos borrachos que hacían á favor de la candidatura del Horón de Chiquimula.

Esta escena pasó á las seis de la tarde de un día de bomba cuyos actores fueron: Un periodista llamado Luis Antonio, un tinterío llamado Pancho y un Doctor de nombre Rafael.

Periodista.—Amados correligionarios; tengo á honra manifestaros que mi presencia entre vosotros no la ignoráis verdad?

Tinterío.—Aunque no nos manifestes el objeto de tu gallarda presencia entre nosotros, no dudamos que habéis venido como *redactor responsable* del periódico de nuestro candidato.

Doctor.—Ya saben que soy el Doctor Menéndez y que estoy dispuesto á trabajar por León, siempre que nos juntemos en esta halagadora casa, copa en mano, por supuesto, noooo!

Periodista.—Aunque todos los correligionarios son como nosotros, les superamos en la propaganda. Cárcamo, que según veo, el Doctor es partidario incondicional.

Tinterío.—Ha dicho muy bien mi querido Luis, es tanta mi adhesión y simpatía á este partido, que aquí me verán día y noche repartiendo tragos en cambio de estampas con tamaños bigotes, pues que los tiene tan largos ¡y les aseguro que hay días que hasta sin calsoncillos, salgo gritando la propaganda y sinóooo que lo diga Pancho, como dicen los patojos "chuneros," verdad vos que vas señalando el suelo hasta besarlo implorando á Dios?..... nóooo!

Doctor.—Es verdad, Luis, cuando estaba empleado padecía de imsonios y se me aparecía José León en forma de lechuga algunas veces; otras, en forma de tigre con orejas de gato, según era lo que lo odiaba dejé el empleo y púseme en cura tomando las acreditadas aguas carcámicas, á las cuales mi ciencia ha dado tanto nombre y fama.

Periodista.—Bien; y ha sentido mejoría, Doctor?, ¡sí! tan así, que ya no veo lechuzas, sinó un león que lleva en sus largas uñas, todas las reliquias del Señor de Esquipulas.

Tinterío.—He creído que los sueños salen ciertos, porque no hace mucho que tuvo lugar, en el templo de Esquipulas, un hecho igual y si les contara

Doctor.—¡Pancho, ¿y no agarraron á ese excomulgado León y que talvez á eso se debe, que nuestro Señor nos castigó con no tener imprenta?

Periodista.—Fué imposible agarrarlo, lo seguimos con nuestros perros de caza por las montañas de El Salvador y Honduras hasta venirlo á encobar á Guatemala, todos los que me acompañaban en su persecución ya no lo siguieron por dos causas, primero, por que perdieron la huella y segundo porque de lo de Esquipulas ya no traía ni señas, pero yo tenaz busco más gente para darle la caída, pues el hambre lo haré buscar el cebo de la Tesorería, los grandes tesoros de la Iglesia de Guatemala que según él dice están guardados en una bóveda especial que hay en el Palacio Arzobispal y esta será la ocasión de agarrarlo como gato en trampa de cajón.

Tinterío.—Y no se le pudiera quitar ni las reliquias Luis?

Doctor.—precisamente son las que me acompañan, y si no fuera eso, ¿qué haría yo para seguir comprando las afamadas aguas carcámicas?

Periodista.—Dime, Pancho, ¿y nuestro apreciable amigo Manuel María, dónde está?

Tinterío.—Tiene razón Rafael, es un excelente amigo y lo estimo por sus ideas, ideas eas eas eas

Doctor.—En este momento vengo de estar en religiosa oración de la casa de don Mancho y á que tomemos á mi salud una carcámica.

Periodista.—Para ello es necesario brindar por él eas eas eas

Tinterín.—Por el de la narizota colorada en forma de chile chamboroto?

Doctor.—Desde luego se entiende por Tocooy.

Tinterío.—Es muy buena idea Luisito, á tomar se ha dicho ya y luego á cantar,

Esa es la causa de mi desdén
Que ya chelayo no mira bien,
Pero en tragando Tesorería
Creo que luego mejoraría
Pero si el pobre se indijestara
Abriendo el pico, luego llegara
Haber si pronto la indijestión
Se comería chico el glotón.
Más no es posible que esto así fuera
Pues sí á obrar el León llegara
Todo esto hediondo lo repartiera
A sus amigos don José León.

EMETERIO CAR CA MICA Y
MATA TÍOS.

VANDALISMO

Puf! asco da ver como ya los partidarios de la candidatura de José León Castillo, después de recorrer el diapasón de la infamia, la calumnia y el insulto, recurren al asesinato y á la alveocía.

Los esbirros del candidato *independiente* (ó candidato llorón) que es él, quien los tiene, instigados por el zápata de la envidia, han querido asecinar puñal en mano, cuatro vampiros, la noche del día 16 al señor don Joaquín Méndez actual Director de la Tipografía Nacional.

¡Cobardía sin rival! ¿estos son los medios dignos de que se vale el señor Castillo para hacer su propaganda? ¿es esta la manera *decente* y noble y los medios de que se vale para conseguir lo que nunca alcanzará? ¿ó es que don José León pone en practica aquel ruin principio que dice: no importan los medios con tal de que se puedan conseguir los fines ¡val!, pero que le puede quedar al vencido, sino la hidrofovía y lanzarse sobre su adversario, para ver si con su asquerosa vaba logra inocular el germen de la destrucción y la maldad!.. Es el señor Castillo á manera de aquellos mulos que fatigados bajo el peso de la carga, no aguantan á llegar á la jornada, y el arriero al apurarlo con el chicote, en vez de conseguir que el mulo ande no recibe mas que coces.

Esta es la *decente* manera de hacer la propaganda *independiente*, ¡que manera! ¡oj! ¡aj! ¡que asco dá! No señores Castillistas, sepan ustedes que la silla presidencial no se alcanza con la punta del puñal ni el vandalismo,

se alcanza con los méritos que solo save dar la ilustración, la honradéz y el buen pié, en que un hombre esté, respecto á sus conciudadanos.

¡Atras! pues, hijos malvados arroja los de los oscuros antros del averno!!! desvelaos y envainad la espada de la envidia y la codicia.

A PAULINO

Piensa el candidato que según las artimañas que urde puede hacer lo que la *araña* con la *mosca*, por más que crea el buen zopilote que su artienlo de fondo en "Pro-Patria," está salpicado de pimienta, se equivoca; pues como dicen los españoles, (no se le vé la punta) quien con una fraseología tan obcecada como su envejecido cerebro, da gato por liebre, ó como vulgarmente se dice, hacer comulgar con ruedas de molino, al querer atribuirle á su compinche José León, cualidades que no tiene, pues *claro está*, y qué las vá á tener, cuando en Tocooy no le enseñaron sus abuelos más que á montar bien y en pelo en una yeguita que el señor Chico le regalara é ir al campo como él mismo decía, *á campiar la vacuita jozca para que veviera* leche su señora Maye, (que en castellano quiere decir abuela.) Sí; dice *claro* todavía, que es muy buen patriota, y confiesa *paladinamente* que no es una lumbrera el tal don José León, pero que está guiado de buenas intenciones, ¡qué ofuscamiento la de su cerebro don Paulino! no se le pudo ocurrir torpeza de mejor género que el del género "Omnibus pues frescos quedaríamos conque viniera á gobernarnos un tipo de semejante medida, sólo por el hecho de estar bien intencionado?..... ¡pues no faltaba otra cosa más que esa para alivio de nuestros males y desgracias!

Pretende *Claro* por otro lado hacer creer que el gobierno del Licenciado Estrada Cabrera, sería la mancha negra sobre una hermosa plana de papel satinado. ¡Sf! porque él no puede ser la mancha blanca sobre el negro papel, porque de por sí es blanco, á quien por sus estupideces todos dirigen las miradas; pero convéncete *Clarito*

Que inútil es que con tenaz torpeza Te afanes tanto en difamar á Estrada,
Pues mientras tú inclinas la cabeza
El por doquiera la levanta airada.

Aunque tu pico inmundó y desaseado
Quiera á diario manchar tanta pureza,
Sabe que eres no más, zope malvado,
Que te han de quebrantar esa cabeza.

Mejor sigue tu oficio zopilote
De meterte á barrancos y quebradas,
Antes de que te apliquen el garrote,
Márchate á otro lugar con tus monadas.

MAXIMILIANO.

DESCARO.

Los dioses del Olimpo, don Emilio de León y don Francisco E. Toledo, ambos de Momostenango, los que hablan el dialecto *cachiquel* en un artículo publicado en el número 5 de su "Situación" (de ellos) titulado "Pueblo!" con el más grande cinismo escupen para arriba, y no se fijan que esas escupidas han vuelto al rostro de aquel que las lanzara; cuando con palabras ruines y metáforas vulgares quieren engañar á quienes así hablan ¡pobres! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡que locura, la que se ha apoderado en el cerebro de semejantes mofletes, ¡qué desvergüenza! ¡cómo se atreven á obligar á hacer creer que lo blanco es negro y que lo negro es blanco? cuando con decantada malicia pretenden desvirtuar la nobleza y pureza de las acciones de los hombres? Así, estos traidores del lema llamado libertad, descarrilándose por la vía de la envidia, pretenden engañar á un pueblo que conocedor ya de sus derechos, quieren arrebatarlos por el engaño y la traición.

Me refiero al autor ó autores del artículo intitolado "Pueblo!" que soñando aun con los anteojos del gallo ó de la gallina (como los lectores lo interpretan mejor) se dejan ir de bruces con semejante quirotada, creyendo desde luego en las ondinas del mar, conque algún día alcanzará sentar su desarrollado fandango en el sillón Presidencial.

¡Ja! ¡ja! ¡ja! imposible que el feo pelele, cacique de Momostenango pueda por fin como la mona alcanzar y comerse con sus engarfilados dientes la manzana prohibida del Edén.

Tiempo hace ya que con su calenturiento cerebro diz el cacique aludido que será presidente. ¡Nunca, pero ni el de una cuadrilla de bandoleros, porque es tan feo que nunca podría allegarse compañeros, por aquel refrán que dice: la cara de los hombres es casi siempre el reflejo de sus almas; y de este modo, bien puede desvelarse el pretencioso y dejar de soñar con quimeras, ni ilusiones vanas hijas de un cerebro enfermo y somnoliento, que el pueblo sensato ya no está en el caso de dejarse engañar, pues todo lo puéril lo ve ya con entrañable desprecio y mucho asco.

TINTERO.

CUENTO

En forma de diálogo entre dos Leones, uno Bolaños y el otro Castillo, es decir: un León y otro León.

Bolaños:

Caro amigo José León
Paza tú á esta tu caza
Puez yo nunca pongo taza
A gente de gran razón.

Castillo:

Gracias mil querido amigo
Un momento voy á entrar,
Pues le vengo á preguntar
Si quiere mandar con migo.

Bolaños:

¿Cómo ez ezo de mandar
Mi querido José León?
Ez acaso algún fincón
El que vaz á administrar?

Castillo:

No señor es que la gente
Insensata de mi tierra
Me postulan Presidente
O de lo contrario ¡guerra!

Bolaños:

Y te falta á voz dinero
Para hacer tu propaganda
Ven acá, mete el sombrero
Y si no te alcanza, manda.

Castillo:

Gracias, gracias, mi alegría
No la puedo yo ocultar,
Pues juntos vamos á estar
Dentro la Tesorería.....

Bolaños:

¡Y qué! ¿piensas devolverme
El dinero que te doy?.....
Cuando quieras ven á verme
Puez en caza siempre estoy.

Castillo:

Claro amigo que lo haré
Cuando esté sentado arriba
Hasta deudas de barriga
Yo pronto las pagaré.

Bolaños:

¡Oh! mi amigo, que bregar
Solo quiero noche y día
Que otra vez mi *chichertia*
Yo la ponga sin pagar.

JOSEFINA.

GACETILLAS

Saludo.

El primer proyectil de "La Metralla," se dirige cariñoso, á depositar su afectuoso saludo á toda la prensa en general, y á los dignos correligionarios que postulan nuestra ilustrada candidatura que preside el digno ciudadano Licenciado Manuel Estrada Cabrera.

"La Metralla," tiene por lema: la verdad; y está dispuesta á arrojar sin disfraz de ninguna especie, sus proyectiles sobre todos los "embusteros y miserables."

Un proyectil de la Metralla!

Guerra sin cuartel!... No de *tortillas* y *gallinas* ni de las reliquias sagradas del señor de Esquipulas, imagen fiel de la conciencia de cierto señor "que se almorzó" un infortunado é indefenso mexicano; no del humildísimo patrimonio de tantos desgraciados, víctimas del pillaje más escandaloso, que semeja á los bárbaros antiguos Guerra sin cuartel, decimos: á todo aquello que no es digno; á nuestros adversarios políticos que tienen por lema en el lábaro de sus *convicciones* y de su alma; "destrucción y sangre, para escarnio de la Patria". Guerra sin cuartel; odio profundo y eterno, á esos jesuitas enemigos que tras la careta de la hipocresía, esconden sus instintos de hiena y que desgarran despiadados las entrañas de la madre cariñosa que les brindó su suelo; á esos infames promotores de guerras intestinas que para el logro de sus inmundos ideales, sacrifican el honor, la dignidad y el bienestar y tranquilidad de la Patria. ¡Miseria humana: para tí no hay un beso de Pígalión!... llevas consigo el alíto de la muerte y la maldición eterna! Nosotros, los convencidos liberales que proclamamos la digna candidatura del Licenciado Estrada Cabrera; no tenemos para ellos más odio ni más proyectiles en nuestra Metralla, que la indiferencia y el perdón!...

Schotis Leonino.

Quiere llorar, don José León,
Y exhala su alma un suspiro.
Por su dolor se va á morir,
Por la Presidencia delira.

En vano es, pretenda yá,
Como Paulino deshojado,
Como Matute marchitado
Que sus recetas ya dejó.

Oh! cuán duro es lo que sufren
En su triste soledad,
Para ellos no hay un Zope
Que les tenga compasión.

Ehales oh! Claro eterno
Del cielo tu bendición,
Ruega á Paulino por mí,
No me alcance maldición.

Con mi llanto, con mi llanto regaré
La guayaba que por Claro yo perdí...
Quiero llorar etc. etc.

ELENA.

Para prueba..... un botón.

Hace pocos días, en la noche, se llegaron unos castillistas, puñal, manopla, garrote y no recordamos qué otra de sus exclusivas armas, á la puerta de la Tipografía Nacional, con el objeto de saciar sus instintos leoninos, de dar rienda suelta á sus ideales más fervientes..... de asesinar á uno

de los fieles guardianes de dicho Establecimiento..... A ese paso, la vida la tenemos en el filo de los puñales asesinos y alevosos que pretenden, insensatos, convencer á los que no piensan como ellos, con la más contundente de sus *razones* ¡el crimen! Creen también que eliminando de la escena de la vida á uno de los importantes miembros del partido contrario, ¡tiembles!... tendría ineludiblemente que morir. ¡Pobres almas de cántaro! Un partido sensato, que se ha formado al amparo de sus íntimas convicciones; y que por sus indiscutibles méritos que pregonan la elocuencia de sus hechos y no la fútil promesa..... no puede ni debe terminar jamás. La idea del bien y de la justicia, la ley ante todo, fuentes en las que siempre se ha inspirado nuestro dignísimo candidato, Licenciado Manuel Estrada Cabrera, ponen de manifiesto la superioridad del partido; y á semejanza de los astros de primera magnitud, eclipsa con su luz. ¡Luz bienhechora, que ha de iluminar la conciencia de aquellos criminales, para baldón de su candidato leonino!

Pretenciones.

¡Quién es ese pretencioso
Que quiere ser Presidente?
El que mohino y lloroso
Barillas el gran coloso
Le obligó á bajar la frente!

¡De qué manera aquél bravo
Y valiente General,
Le hiciera tan grave ofensa?
Pues de un modo sin igual
Con darle dote y mujer,
Por que el mismo General
A imitación del Czar,
Le entregó para guardar
A la que es hoy su mujer.

CONCHA.

Criar cuervos para que le saquen los ojos.

Así y de esta manera y no de otra, debe uno expresar el dolor de sus amargos desencuentros cuando se convence uno como dijo el poeta, "que toda la vida es sueño y los sueños sueños son". Algo de eso pasó al que estas líneas escribe creyendo de buena fé en esos oportunistas que por su buena suerte ó sea ayudados por el diablo, aciertan á dar en el clavo de la envidia.

¡Conocida es de todos los liberales esa política fina del partido servil que como aceite se cuela con la más grande facilidad en el engranaje de un tornillo.

Este cuento pasó y es verdad, en un Club donde abuzando de la candidez de su Presidente, ¡ja! le formaron una trampa (como las que acostumbran

ellos) y ¡cata plum! se lo virieron por envidia, pero, como dijo el poeta:

"Una estatua de corcho y otra de oro
Del mar se hundieron en el hondo avismo,
Perdióse la que valía gran tesoro,
I la otra se salvo del cataclismo.
De la santa deidad;
Entre los hombres ví pasar lo mismo
Aquel que vale, se hunde en mar ignota,
Pero el hombre de corcho siempre flota".

PA-PE-LITO.

Un nuevo judas.

José León ingrato, arrastrado por la necia ambición de gobernar por que le han dicho algunos amigos mal intencionados que si tiene aptitudes para ello, y seducido por el lucro de lo que le dan algunos ¡ay! algunos se ha vendido al partido servil, á esa turba de buhos de envenenadas garras que se cuelan como el humo entre las bendiduras de un viejo muro; y que como dijo Camprodon, quieren elevarlo "para dejarle ver un cielo de ventura y hundirlo en el infierno de improviso". ¡Alerta queridos correligionarios! don José León, los vende y los vende con los canayas del partido servil y arrastrado, como son: don Guillermo Rodríguez, Salvador y Carlos Herrera, don Pedro Arenales, que ha ofrecido que hasta sin fustanes dejará á su mujer con tal de que Chelayo suba.

¡Esta es la descubierta de serviles que á José, le dán dinero y que según malas lenguas no hacen más que pedir 8. ó 10,000 pesos: se toma la mitad y la otra se lo guarda por lo que potis confingere.—JAVIER.

Alegrías de un indio.

Yo me alegras, mucha, mucha
Ya tu tiempo va trocar,
A la miegrus van adjar
Eses maldite carruajes
Que en las callus vas rodar.

Tatite, pior tus polere
No estar gueno tu cohere,
Pues somus la democraciá
Y nunca las monarquía
Onde reina tu daigua.

Hora si te vas llebar
El demonio tata Schumann
Pues ya el judiy maldite
No pelar mas tu costumbre
De chupar todo el sangrite.

Tata Manuel si estar guenos
Este si que ¡puro mar!
Va sacar cabollo Schumann
Y tus carruajos quitar.

Eses maldites caballos
Vas consumir mucho malz
¡Mejor! tá gueno nuestro tata Presidente
Vas dar un gueno tu decreto
Que saiga tanto animal.

JUAN POP.

De San Pedro Sacatepéquez. (auténtico.)

Qué vergüenza!!

En el número 28 de la "Voz del Obrero" se registra en "Notas Cortas" lo siguiente: "El Interino" es el nombre de otro periódico, que ha visto la luz pública en esta ciudad, escrito en lenguaje vulgar y asqueroso." Un pasquín insultando á otro, qué tal!

¡Caj!

Hasta donde ha llegado á producir sus aterradores efectos la infecciosa candidatura del Castillo, pues la señora República por el simple hecho de habérsele ido el aparejo por un lado, tomando parte en las cuestiones leoninas, ya no tiene la importancia de otros tiempos, pues aguisa de periódicos de revolución propagandista, también ella sale á pasearse por las calles (por imitación se entiende) pero como ya se le conoce que es una vieja monomaniática é intrusa, nadie la compra, pues risa habría dado al más serio al oír el tono desfayido y triste con que un rapazuelo en un tono más valvuciente que otra cosa, decía anoche parado en la puerta de la cantina "La Mejor" y medio oculto entre la sombra: compran "La República."

A..... su lugar.

Varios de los partidarios de José León, se han aferrado en encontrar la cuadratura del círculo, creyendo como otros tantos de sus allegados, que la luna es queso y que todo lo que brilla es oro: pobres lo..... que tal piensan, creen estar viendo á su ídolo, (no el que sabe llorar todos sus infortunios) sentado muéllamente en la silla presidencial, ostentando su orgullo, es decir, su descomunal bigote que tantas conquistas ha hecho de jóvenes ignorantes y de una su lira, que para más señas la tiene guardada con unas italianitas de *rechupete*. Porque han de saber Uds., que José León, no sólo es candidato á la presidencia, sino que es el inimitable Tenorio de *vejestorias* y el rey de la belleza centro-americana. Con esto, ya nuestras damas deben estar disgustaditas con semejante rival y amenaza perpétua...

Bien por los feos!

De plácemes

Así creen los señores Castellistas que están por haber renunciado el *pelele* de don Adalberto Vásquez el cargo de Cirujano departamental y que ya lo tendrán afiliado en el partido de la *mescolancia*.....

Trágense este metrallasso los señores de "La Ley" y no crean que al empaquetado, es decir (el pepe) de Vásquez se le coge por la cola.—TURIBIO.

Brindis.

En una reunión de *confianza*, *castillista*, que con motivo del bautizo de un hijo *primoroso* de cierto leonino se verificó hace pocos días: en medio del entusiasmo y del placer y de todas las notas cómicas posibles, se levanta un *inteligentísimo* partidario de José León, (como todos.....) y exclama emocionado el siguiente brindis, que fué aplaudido con furor por..... los coyotes de la misma loma."

"Señores:

Olvidemos por un instante, los remordimientos de la conciencia..... (aprieta) y de lo más *íntimo* de *nuestras* *convicciones*, victoriemos al nunca bien ponderado Bucéfalo de la revolución del Oriente, porque donde José León, pone sus pa..... sos, no vuelve á salir la yerba. (Claro, que lo diga la cofradía del señor de Esquipulas, y las víctimas de Chiquimula y Zacapa.) Bravo. Atronadores aplausos. Permittedme, correligionarios míos, no quiero terminar sin antes haber dicho unas palabras. (¡Qué talento, señor de Esquipulas.) *Bravísimo*. José León Castillo, considerado bajo el punto de vista social..... (¡nadad!); considerado bajo el punto de vista moral..... (¡nadad!); considerado bajo el punto de vista político..... (¡nada, ni chicha, ni limoná!) ¡Hurra, bravo, *bravísimo*, *unánimes aplausos*! Permitted, señores, no quiero concluir mi discurso, sin antes haber dicho algunas..... palabras. ¡Muy bien! José León Castillo, como Bucéfalo, es admirable, ninguno posee tan rara cualidad: *dos caras*, una..... (servil) y otra..... (se dice liberal). ¡*Espléndido*! Señores, bebamos (si sólo así se mantienen para mitigar sus pesares), bebamos, por la risa y por el llanto (por el llorón) y por las cosas olvidadas. (Los maestros por ejemplo.) ¡Bien, muy bien! Después, todos soñando.

Es más el ruido que las nueces.

De este modo se puede calificar una carta que el insigne propagandista del León de Oriente, Ednardo Vásquez Garrido, dirige al Presidente de la República, cuya carta va inserta en el número 25 órgano del *grrran* partido de los *separatistas*, en donde en una cáfila de disparates como los que acostumbra, se queja de atropellos que el iluso diz le han hecho, es decir; que los inventa, y como un niño á quien su mamá no ha dado de mamar todavía se queja pidiendo el pan y la sabrosa leche del amparo.

¡Ah! que cinismo, el señor aludido ó el *niño llorón* es de aquellos que tiran la piedra y esconden la mano.—A. C. ANDINO.



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Universidad Francisco Marroquín

<http://www.archive.org/details/lametralla01estrkuat>

